



Una carta ecofeminista,
para una revolución tierna

Queride, Compa:

Primero de todo, gracias por querer dedicarle tu tiempo y tu atención a leer este texto. Somos conscientes de que ambas, hoy en día, son bienes escasos. Eso si, antes de que sigas queremos hacerte una petición: ponte comode. Te invitamos a que vayas a buscar algo que te haga sentir a gusto y en casa.

¡Ahora si, vamos allá!

Estamos en un crisis multidimensional, el paradigma antiguo no nos sirve y el nuevo aun estamos construyéndolo. Podemos decir con esto, que estamos atravesando una crisis de imaginación, dado que es realmente difícil crear lo que no somos capaces de imaginar. **Es un tiempo-puente de muchas contradicciones e incertidumbre (¿o de posibilidades infinitas?).** Dado que no sabemos a dónde ni cómo llegaremos, a veces, admitir que estamos perdidos, es bien (¿cómo te sientes cuando estas perdido? ¿Estar sin un rumbo aparente puede ser revolucionario?).

Por estas (y otras) complejidades, suele ser común que estemos viviendo entre tensiones internas y externas. Identificar cuales son y **nombrar las emociones, los sentimientos y las sensaciones que nos mueven, desde nuestro punto de vista, resulta imprescindible.** Ante ideas que pueden ser contradictorias, entendernos, con otros y con nosotres mismos, es una buena manera de poner las bases para una revolución amable. Aunque tenemos mil razones por las que seguir enfadadas, nos hemos aburrido de estar cabizbajas y tristes. Por esto, estamos haciendo nuestro mejor intento para ponernos del lado de la Vida (en mayúsculas); para cuidar y proteger todo eso que (aún) esta vivo.

En estos años, **gracias a las compañeras en resistencia de Abya Yala, hemos podido conocer, honrar y amasar desde nuestro contexto ubicado el concepto-regalo “Cuerpo-Tierra-Territorio”.** Con esta carta, y acompañadas de las perspectivas de la Economía Feminista y el Ecofeminismo (de este-nuestro lado del charco), queremos hacer una aproximación de lo que supone para nosotras este triangulo como herramienta para anclarnos a la Vida. Tal y como tan bien nos muestra el iceberg con el que se suele presentar la economía feminista (arriba lo productivo y abajo lo reproductivo), los marcos son más anchos de lo que podemos ver a simple vista, y si escarbamos, siempre hay ‘algo’ un poco más hondo en lo que poner el foco.

Como bien dicen las Compas de Abya Yala, aunque los conceptos pueden ser leídos como tres (cuerpo-tierra-territorio), están profundamente ligados entre si, y no pueden entenderse por separado. O al menos, no deberíamos intentarlo. **Los tres son lugares políticos, palpables, espacios vulnerables y los espacios que tenemos para vivir. Los tres (en relación) generan la base de nuestra cosmovisión, dado que ‘ahí’ es donde ocurre nuestro cotidiano.** Mediante ellos es como, a cada instante, está realizándose la interdependencia y la ecoddependencia. Pero en este tiempo capitalista, nos han llevado a olvidarnos del cuerpo, y en consecuencia, nos hemos olvidado de la tierra. O quizá sea al revés...

Antes de seguir, una pausa. ¿Cómo estas? ¿Cómo esta tu cuerpo? ¿Cómo están llegando estas ideas a tu corazón? ¡¿Quizá necesitas un poco de movimiento?! Ale, alee, arriba! [AQUÍ](#) tienes una canción tranquila para acompañar el movimientos, y [AQUÍ](#) otra más bailonga.

El cuerpo, es el espacio propio que nos contiene. Donde podemos bailar y sentir placer (¡que poco hablamos de placeres, por cierto!). Es finito, vulnerable, necesita cuidados y tiene un ego. Somos mucho más que un cerebro al que, constantemente, le llega información. Para comprenderlo/-nos en su totalidad solemos hablar (mínimo) de 3 ‘niveles’: el físico, el emocional y el racional. Pero no olvidemos que los tres aspectos, o sea, nosotros mismos, somos interdependientes, y que, por tanto, todos tendrían que tener la misma validez y validación. En los tiempos que vivimos y por las construcciones que traemos, creemos que el conocimiento, el cuidado y la gestión del nivel emocional están infravalorados. ¿Tendrá que ver con que suele asociarse a lo femenino?

Consideramos que la Cultura Cíclica que vamos desarrollando a través de los procesos de conocimiento del ciclo menstrual, es una herramienta imprescindible tanto para la sanación individual como para la colectiva. **Teniendo en cuenta las consecuencias que tiene para nuestra salud (también para la mental), la violencia lineal a la que somos expuestas diariamente, en las observaciones de nuestros ciclos encontramos un montón de claves para una cosmovisión más tierna.** Además, no olvidemos que todas somos una menstruación que no llegó a su fin. Es decir, gracias al proceso del ciclo menstrual (o mejor dicho, del ciclo ovulatorio) es que estamos hoy aquí. Y creemos que esto es una razón suficiente para poner atención en este tema.

¿Cómo están nuestros cuerpos? ¿Cómo están nuestras tierras? ¿Y la Tierra? ¿Qué opciones tenemos en el día a día para pisarla y sentirla? ¿Y para trabajarla? Como decíamos, proponemos, **como hoja de ruta hacia un Buen-vivir (para todes y ‘todo’), prestar atención a lo que (aún) esta vivo. La vida siempre encuentra rincones para seguir expresándose con generosidad y abundancia,** como los árboles que, a pesar de vivir todo tipo de atrocidades, siguen dando el 100% siempre, y que decir de las hierbitas que crecen en cualquier arcén...

Podemos observar la tierra de maneras diversas: desde la que pisamos literalmente cada día, y que suele estar en gran medida tapada de cemento, y/o entendiéndola como el planeta vivo que es al completo. Sea como sea, a cada segundo, en ella crecen y se nutren tanto raíces palpables como simbólicas. Sin embargo, ocurre que, muchas veces, nuestras finas raíces son aéreas y tienen dificultades para obtener el sustrato necesario; en el nivel más físico por las condiciones de precarización que vivimos y en lo simbólico, entre otras razones, por ciertas maneras de pensar, ideologías y demás que hemos recibido de las generaciones anteriores.

Estamos capturados por la malvada división que supone separar la cultura y la naturaleza. En el centro y en la base de tal atrocidad se encuentran el antropocentrismo y el androcentrismo. Estas actitudes sistémicas, colocan a lo humano en el centro siempre (*antropo-*) y la que coloca especialmente al Hombre, con su mayúscula más hegemónica, (*andro-*). A veces, parece que hemos olvidado la importancia de los ‘demás’ seres sintientes con los que cohabitamos aquí en la Tierra. Entre estos, aunque los más visibles son los árboles y los animales no humanos, hay mucho más, como los micelios de los hongos o los ríos. **Tenemos mucho que aprender de ellos, especialmente porque en la naturaleza se impone la colaboración, y ante una crisis de imaginación (aquejada de tristes soledades) como la que estamos atravesando, todas estas formas de vida, son referentes llenos de conocimiento colaborativo.** Tenemos cientos de redes alrededor que crean y fomentan vida, y queremos subrayar la importancia de conectarnos a ese *cooperativismo salvaje* tan inspirador. Creemos que para salir de los bucles del antropoceno, es imprescindible aprender a mirar las redes que ocurren más allá de nuestra especie. Porque la naturaleza es mucho más que el aire fresco que nos dan ‘las escapadas’ al monte. Nosotras misma somos naturaleza. Sí, tu también eres naturaleza.

La Biosfera es 'quien' nos proporciona las condiciones para que los ecosistemas se mantengan vivos. **Aunque normalmente hablamos de la Tierra, el aire y el agua son parte fundamental de la ecuación.** Y cabe recordar, que los niveles de contaminación tienen un efecto directo en nuestros cuerpos y en ese todo del que somos parte. Podemos crear la fantasía de la división entre tierra / agua / aire, pero no deberíamos olvidar que todas las formas de vida que habitamos (humanos, animales no humanos, plantas...) estamos protegidas por la biosfera y que compartimos las condiciones de estos elementos.

Nos gusta mucho la palabra "comunitario", ¿verdad? La belleza que emana la sentimos con la misma grandeza que el reto que supone. En este sentido, los bosques son inspiración para nosotras. Aunque la realidad que allí podemos observar puede parecer caótica, es una organización extremadamente efectiva para sostener y promover la vida diversa y de múltiples especies en convivencia. Y sí, estaría bien que en nuestras comunidades también consideráramos los seres no-humanos que, los veamos y tengamos en cuenta o no, habitan junto a nosotras.

En la medida en la que somos comunidad, seguimos aprendiendo durante toda nuestra vida. Estamos seguras de que lo que has aprendido fuera del cole (o de los estudios denominados 'oficiales') ha tenido mucha relevancia en quien eres hoy. Por esto, **proponemos cuestionar (e incluso, subvertir) las metodologías y epistemologías tanto del sistema educativo como de 'las demás' maneras de formarnos que utilizamos y/o promovemos.** La pedagogía feminista y popular dice que todes tenemos algo que aprender y que enseñar, y si es más allá de nuestros cerebros, mejor.

¡Queremos cooperativizar todo! ;) peero, ¿queremos seguir trabajando a toda velocidad? ¿qué opinas de la 'alta productividad'? ¿Es positivo decir que estamos 'a tope'? ¿Seguimos en las lógicas de la acumulación? ¿Tenemos mecanismos para poner el freno de mano a estas cuestiones? ¿Hemos hablado suficiente sobre nuestros patrimonios? ¿Y sobre las herencias? ¿Y sobre el dinero?

Cada día le dedicamos un montón de tiempo y energía al empleo. ¿Tiene sentido que esté en el núcleo mismo de nuestras vidas? ¿Y que tenga tanta influencia en la generación de nuestra identidad? Además de todo esto (o en el núcleo mismo de la cuestión), creemos que seguir construyendo puentes entre lo productivo y lo reproductivo es urgente. Salir de la propia dicotomía que estos dos conceptos nos ofrecen, también.

Te proponemos otra parada. Date un par de minutos para mirar por la ventana, al cielo, por ejemplo. Toma aire y suéltalo. Con calma, no hay prisa de nada. Te proponemos [ESTA](#) canción para que te acompañe a conectar con lo que esta vivo.

Queremos darle una vuelta a ciertas formas de pensar que se esconden tras el lenguaje, quizá entre los espacios en blanco de entre las letras. Por ejemplo, **cuando nos sale hablar de 'recursos naturales' podemos traer al corazón la idea de 'bienes naturales'**, y los 'servicios' de los ecosistemas podrían ser nombrados como 'regalos', la 'fertilidad' (de la tierra, de los úteros) pareciera algo gratuito también... ¿Tienes en mente alguna otra frase antropocéntrica?

Estamos llegando al final de este viaje. Gracias por haber llegado hasta aquí. Pero antes de despedirnos, nos gustaría prestarle un poco de atención a la atención: **Cada día llegan cientos de estímulos a nuestros cansados cuerpos, y además, generalmente no tenemos el tiempo para la pausa y para el silencio,** que son quienes nos ayudan a procesar y digerir 'todo esto'. Así

consideramos que tener esto en cuenta e ir generando estrategias para un caminar más lento y armónico, puede ser una buena costumbre.

Quizá, algunas (o todas) las ideas aquí recogidas te han parecido muy básicas. **Y es que, lo son. Pero a veces, ocurre que para no olvidar lo importante esta bien volver a la base.** Este suelo (deseamos que nutrido) es el lugar en el que estar en conexión con el Buen-vivir. Ahí, cerca de las raíces es donde podemos crear el espacio, para que las hojas que son relatos nuevos y renovados nazcan sanas y alegres.

Recuperemos la atención y sigamos aprendiendo (también) de todo eso no-humano. **Abramos todos los sentidos, amigi, y sigamos caminando juntas, cerca.**

Una ultima canción para terminar: [ESTA](#), y no te olvides de mover el cuerpo! :)

Recibe un tierno y apretado abrazote, compa,

Ione F. Zabaleta & Enara I .Dominguez
([Ara!Gorputz koop.](#))

Pd: En este texto no han sido recogidas citas ni referencias, sin embargo, a continuación encuentras (casi) todo lo que para nosotras ha sido inspiración en la escritura de este texto.

Bibliografía:

Partiendo de lo realizado por nosotras ;) ...

- Artículos en EUSKERA publicados en el portal '[Iragarki laburrak](#)' (sobre el ciclo menstrual y sobre ecofeminismo)
- [Módulos pedagógicos de los procesos de las Escuelitas de Economía Feminista](#) (Fundación MunduBat)
- Libro '[Desmontando al Homo Economicus. Postales desde Isla Ternura](#)'. Belen Martín & Enara I. Dominguez (Zambra-Baladre, 2020)

...hacia otras maravillosas inspiraciones!

Libros

- Devenir animal, David Abram
- Como (no) hacer nada, resistirse a la economía de la atención. Jenny Odell
- El clamor de los bosques, Richard Powers
- Una guía sobre el arte de perderse, Rebecca Solnit
- Feminismo post-humano. Rosi Braidotti
- Diseñando culturas regenerativas. Daniel Wahl
- Cuando todo se derrumba. Pema Chodron
- Vivificar. Andreas Weber
- Una trenza de hierba sagrada. Robin Wall Kimmerer
- Aun no se lo he dicho a mi jardín. Pia Pera
- En busca del árbol madre. Suzanne Simard
- El amanecer de todo. David Graeber & David Wengrow

Audio-visuales

- [Gutik Zura](#) (documental) en euskera
- [Ni, Bidasoa](#) (documental) en euskera
- [La genialidad de los árboles](#) (documental)
- [Fantastic fungi](#) (documental)
- [El increíble viaje de las plantas](#). Stefano Marcuso (conferencia)

Otras inspiraciones (otras, pero imprescindibles)

- Practica de Taichi (Manu Hermida)
- Cursos de gestión emocional (Oscar Argumosa)
- La perspectiva astrológica y especialmente el ciclo sinódico (y somático) de Venus (Paula/iLe)
- Talleres de Ternura (Aingeru Mayor & Maite Higuero)
- Todo el trabajo de Mariana Matija (Ser Tierra)
- Todo el trabajo de Erika Irusta (El camino Rubí, La comunidad Soy1Soy4 y Casa Liken)